

EL ESCULTOR DON NICOLAS DE BUSSY

Entre las ciento cuarenta estatuas de santos que coronan los hemicírculos de columnas de la plaza de San Pedro, de Bernini, y la estatuaria de las iglesias alemanas, y de lleno en la pétrea imagen de San Juan Nepomuceno sobre la puerta del templo de que es titular en Munich, capto la tendencia del arte de Nicolás de Bussy, el enigmático escultor cuya partida matrimonial con propia declaración de su naturaleza estrasburguesa, hace doce años me fue dado encontrar en el archivo parroquial de Santa María de Alicante (1). Desconocemos por documentos su formación para el arte, mas su obra, recia, pastosa y emotivamente varonil, la juzgamos enlazada a la de los escultores del sur de Alemania, de su misma época —no a los anteriores—, y también a la producción anónima de los talleres romanos del siglo xvii en piedra y en menor proporción en «legno cromato» (época que para templos de la Urbe se labraron las expresivas imágenes, sin paternidad conocida como poco estudiadas, del Crucificado —que comparo a los de Sevilla— y a sus pies María Magdalena, muy humana y natural como la santa mujer de un paso de Salzillo, grupo que en España saldría en procesión pasionaria, venerado en la primera capilla, entrando a la derecha, de la iglesia de San Pantaleo; Crucifijo de la capilla de la Comunión de San Andrea della Valle; Nazareno caído con la cruz, de atractiva expresión, bellísima escultura —cual las anteriores anónima— de una sociedad de escultores que durante el dieciocho funcionaba en Roma, a la veneración en una baja hornacina de la iglesia de Annunziatella, pasado el puente Vittorio, en el Lungotevere Vaticano, iglesia de los viejos romanos de los burgos Novo, Pio y Vecchio). La obra de Nicolás de Bussy tiene esta impronta, y su paso contemplativo de la Diabla de Orihuela parece haber recibido la impresión de los sepulcros con símbolos mortuorios (s. xvii) de la contrafachada de la romana iglesia de Santos Ambrosio y Carlos y en particular del sepulcro del cardenal Cinthio Aldebrandino (s. xvii), en San Pietro in Vincola. La escultura de Bussy confirma que en realidad, aunque muy joven, a Valencia llegaría procedente de Roma. La labor de Bussy invita a creer que el escultor, antes de venir a España, estuviera en Roma o bebiera de artistas allí formados (2).

El padre Anselmo Dempere, mercedario, archivero del monasterio del Puig, escribe que Bussy después de estar en Valencia marchó a Roma y Madrid (3), siendo el único que informa cerca de Bussy trabajando en Roma. Basados en esta fuente y cotejando el cómputo de su vida, Ibáñez García ha supuesto que Bussy haría el viaje desde Valencia a Italia, pero posteriormente a esta sospecha los archivos van llenando el vacío que Ibáñez encontró en la vida de Bussy, comprendido entre 1675 y 1682, en virtud de noticias documentales de trabajos y

(1) «MICOLAU DE BUSI AB MICAELA GOMEZ.—Dimats a nou de Juny de mil siscens sesenta y sis, feta una amonestació per tres per aver dispensat en les demés amonestacions per justes causes lo Sor. Vicari General lo Dor. Micolau Soto, cura de la Sta. Iglesia de Oriola, y ne constant de canonic impediment segons decret del S. C. T. desposí y doní les benediccions nupciales a Micolau de Busi, fill de Joan de Busi y de Joana Miñan coniuiges, natural de Stramburch en los Reinos de Alemaña, ab Micaela Gomez, filla de Joan Gomez y de Catalina Martinez coniuiges, natural de Alcasar, de la Diocesis de Toledo, testes Dor. Pau Lillo y Don Gaspar Fernandez de Mesa.—Bt. Vicente Rico, firma y rubrica.» (Libro 2.º de Desposorios, folio núm. 233 vuelto.)

(2) Documentalmente no consta dónde estuvo Bussy antes de llegar a Valencia, ya buen escultor (véase fotografía del Cristo de Enguera realizado en 1674, dos años después del que se supone arribado a la ciudad).

(3) El P. Dempere fue informado por los que conocieron a Bussy. Nació Dempere en 1727 y murió en el 99. Sus notas sobre Bussy las tomó el P. Arqués Jover, historiógrafo mercedario, en su «Colección de Pintores, Escultores y Arquitectos desconocidos...».

oficios realizados para Enguera (4), Elche (5) y Mula (6) y su referido matrimonio, en Alicante. Llegado a Valencia de edad de 22 años (según Dempere), ya escultor, si en 9 de febrero de 1703 declaró su verdadera edad, debió nacer en 1650 o 51, ya que dijo ser de 52 años (tengamos en cuenta que era corriente la inexactitud, y con el pintor Villacis —por ejemplo— en virtud de «quitarse años» en una declaración, estuvimos equivocados hasta que hallé su partida de bautismo; sucediendo lo mismo con Pedro de Orrente; ambas partidas me fueron reveladas en el archivo parroquial de Sta. Catalina, de Murcia, en cuya pila también fue bautizado Francisco Salzillo y el insignificante autor de este trabajo; y las di a conocer en el número correspondiente al año 1961 de esta revista, en artículo titulado «En el III Centenario de la muerte de Velázquez»). De ser cierta la declaración de su edad, Bussy debió haber llegado a Valencia en 1672, de donde se trasladaría directamente a Alicante, pues en el contrato del Cristo de Enguera consta que en esta segunda ciudad, entonces villa, estaba traba-



Murcia. — Rostro del Cristo de la Sangre. Antes de su restauración.
N. Bussy

jando con taller en marzo de 1674 (7), hasta junio de 1676, fecha de su referido matrimonio en la alicantina iglesia de Sta. María; quedando un vacío —sin documentos que justifiquen dónde radicara— entre esa fecha y el 8 de mayo de 1680 (1676-1680); y, de 8 de mayo de 1680 hasta 30 de octubre de 1682, desde Alicante está trabajando, y desplazándose, para Elche y Mula, según documentos mencionados.

En el período de octubre de 1682 a octubre de 1688, en que la cofradía del Rosario, del templo de Sto. Domingo, de Murcia, le encarga un trono de plata para la Virgen titular, que

(4) En 18 de marzo de 1674, D. Tomás Sepúlveda y el Ayuntamiento de Enguera, ante el escribano C. de Cabezas, pactaron con Nicolás de Bussy la hechura del famoso y desaparecido Cristo (V. «Crónicas de Enguera», de la biblioteca de D. Pedro Sucias, en la Biblioteca Municipal de Valencia).

(5) En 23 de julio de 1675, Bussy acude a Elche llamado a inspeccionar la obra que en el retablo mayor de Santa María tenía hecha el escultor oriolano Antonio Caro (archivo de Santa María. Cronológicamente en el libro de cuentas).

(6) Crónica del R. Monasterio de la Encarnación, de Mula. Tomo I. Nota 125. En el archivo de Santa María de Elche hay varios documentos referentes al escultor Bussy del año 1675, 1680 y 1682.

(7) Véase nota 4.

no realizó (8), hay un vacío en que suponemos se ausentó de Alicante el escultor, y el titularse «Escultor de Cámara de Su Magestad» en documentos del año 1689 (9), y no antes, da lugar a creer que en esos seis años, entre el último documento de su vida en Alicante y el primero en Murcia, estuviera trabajando en Madrid, cual Dempere escribe (Madrid) y Palomino, dándole éste el nombre de Corte (10), no descartando que también, durante tal período, pudo haber estado en Italia.

De dónde llegaría Nicolás de Bussi, escultor, hijo de Estrasburgo, a Valencia, de edad de 22 años? Nos comunica el director de Museos de la ciudad de Estrasburgo que el apellido Busi, Bussi o Bussy, no existe en Alsacia, pero en el siglo XVII era muy frecuente el apellido



Murcia. — Cristo de la Sangre. N. de Bussy

(8) La cofradía del Rosario terminó encargando un trono de madera al escultor retablista, vecino de Murcia y natural de Guadix, Gabriel Pérez de Mena, en 12 de septiembre de 1696, nombrando a D. Nicolás de Bussi y a otros peritos para reconocer y aprobar dicha obra (investigación de Sánchez Moreno). El archivo de la cofradía del Rosario está en poder de D. Mariano Palarea, Murcia; y del pleito que hubo por el trono del rosario han escrito Ibáñez García en su excelente estudio sobre Nicolás de Bussi (Murcia, 1928) y Sánchez Moreno en «Don Nicolás de Bussy, escultor» (Anales de la Universidad de Murcia, 1er. trimestre de 1943).

(9) Sánchez Moreno en su trabajo sobre Bussi, citado en la nota 8.^a, hace referencia a un documento de 2 de septiembre de 1689, del escribano 1.^o de Santillana, Murcia, en el que se titula «escultor de Su Magestad». También se titula escultor de Su Magestad en escritura del notario de número del obispado de Cartagena Ginés Martínez, sobre el encargo de las hechuras de la cofradía de la Sangre (véase archivo de la cofradía).

(10) Véase en sus páginas 8 y 9 la obra que de Ibáñez García sobre Bussi cito en la nota 8.^a. De las tres obras posibles de Bussy que D. Elías Tormo le atribuye, he visto los bustos existentes en el Museo de B. Artes de Toledo y en el Hospital de la Orden Tercera de Madrid, y encuentro en una y otra la mano de Bussi. En la Guía del Museo Arqueológico de Toledo, su redactor el Dr. Jorge Aragoneses (1957) acepta mi opinión de ser de traza bussiana, como Tormo sospechó, la indudable efigie del cardenal Portocarrero que obra en la sala X de dicho museo (véase pág. 165).

«Debus», que para aparentar ennoblecimiento pudieron haber separado la «De», y añadirle «i», para italianizarlo, y que ninguno de los Debus vistos en el índice estaba desposado con Juana Mignan, Miñan o Miñon; opina que Nicolás de Bussy pudo haber declarado en su partida matrimonial a Estrasburgo, como ciudad conocida, siendo en realidad de algún pueblo de los alrededores, en la diócesis de Estrasburgo. También me escriben de Estrasburgo que Bussy pudiera ser de familia italiana en emigración trasalpina. En Alicante, en 1761 bautizan a Francisco Busi, hijo de Juan Busi y María Bresani y nieto de Juan Busi y Juana Busca, naturales de Nizza della Paglia (Saboya). También en Alicante contrae matrimonio Juan Bta. Busi, sargento del regimiento de infantería «Ibernia», con María Viles, viuda de José Peratés, en el año 1741 (11). En 1691 testó en Murcia Juan Busi, romano, panadero, establecido entre la iglesia de San Bartolomé y la calle de la Platería, casado con María García, y tuvo por hijos a Juan, Guillermo (que Sánchez Moreno sospechó si sería hijo del escultor)



Murcia. — Cristo de la Sangre con ángel. Nicolás de Bussy

jurado de Murcia, y Catalina, casada con Mariano Vives, padres del mercedario Fray Andrés Vives Bussi, del convento de Granada (12). El taller del escultor estaba también en la colación de San Bartolomé. Al escribir Palomino que el rey Carlos II dio a Bussi un hábito de Santiago y renta, que según Dempere fue suspendido a consecuencia de las guerras que siguieron a la muerte del rey, se ha sospechado si los hidalgos granadinos Juan y Antonio Bussy Clariac ingresados en la orden de Santiago, serían parientes del escultor; habiendo estudiado sus expedientes, resultan ser hijos de Juan Bta. Bussy, capitán de artillería, y nietos de Antonio Morín Bussy, y biznietos de Pedro de Oscheis, señor de la casa de Bussy; el dicho abuelo nació en Rodes (Francia), quedando descartado todo parentesco entre los Bussy Clariac y el escultor, hijo de Juan de Bussi (o Bussy) y María Magnan (o Miñan) (13).

En la cédula, escrita a mano del escultor, aparecida al ser mutilada, en 1936, la bussiana imagen de San Francisco Javier (de San Esteban, de Murcia, hoy restaurada y trasladada

(11) Libro 10 de bautismos, folio 10, de la parroquial de Sta. María, y libro correspondiente al año 1741, folio 219, parroquial de San Nicolás, de Alicante, respectivamente.

(12) A. de Protocolos, Murcia. Escribano José Bastida. Libro de 1714 a 1717, folio 539.

(13) Archivo Histórico Nacional, Madrid. Órdenes Militares. Expedientes números 1.288 y 1.289.

a la iglesia de los jesuitas), destruido parte del papel por la polilla, al final podían leerse las siguientes frases invocatorias: «...mayor perfección en el asierto de vuestras imágenes... virgen santísima y de todos los Santos y Santas que pudiese asser...hermana Francisca y que la pueda ayudar yo...los tres beaticos que deseara daros...que lo tengo ganado con mi estudio y trabajo...esclavo de Jesús en Murcia año 1700».

Sospecho que en efecto fuera una hermana suya llamada Francisca, con la que no vivía, y ayudaba a vivir; y como nunca se refiere a hijos suyos, ni en su retirada a Segorbe y al convento, ni en sus referencias a familia: «padre, madre, mujer (hasta 1693), hermanos, hermanas, mujer y demás parientes» (cédula del Cristo de la Sangre, de mano de Bussy, tam-



Cristo de Enguera (Valencia). N. de Bussy

bien a cuñadas en escrito aparte, y creemos que esos «tres beaticos» referidos en la citada cédula a continuación del nombre de su hermana Francisca, con un pequeño espacio ilegible, pudiéramos llenar así: «...hermana Francisca y que la pueda ayudar yo y a los tres beaticos que deseara daros», haría referencia a tres hijos de su hermana, dispuestos a vida religiosa.

Por su partida matrimonial estamos enterados que casó con Micaela Gómez, natural de Alcázar, diócesis de Toledo, y que poseía en Alicante una casa en la calle del Pozo, raical de San Antón (que sería la del taller donde trabajó), de la que en 12 de marzo de 1695 hizo donación a su cuñada María Puertas por haberle asistido y asistirle mucho tiempo, cuidando de su regalo y del gobierno de su casa y familia, y haber recibido de la susodicha muchos beneficios; la casa había de recibirla después de los días de María Gómez, su cuñada también y hermana de aquella que la goza de por vida. No podemos precisar sobre quiénes sean los familiares de los que cuidaba y gobernaba su cuñada María Puertas (14).

(14) A. de Protocolos, Murcia. Escribano Martínez Yegros, folio 386. Investigación de Sánchez Moreno, publicada en la pág. 123 de su trabajo Nicolás de Bussy, escultor. Anales de la Universidad de Murcia, 1er. trimestre de 1943.

La estatuaria y ornamentación de la portada de Santa María de Elche, obra de Nicolás de Bussy, es de ascendiente romano, cual los santos con traza de Bussy en la portada barroca de la catedral de Valencia, pudiéndose creer que llegado de Murcia a Segorbe y trasladado a Valencia en 1705 (15) continuó en dicha portada parte de lo que Conrado Rudolfo dejó sin hacer, y viéndonos obligados a afirmar «in situ», los que nos hemos hecho a ver aislada en Murcia y en Elche la obra de Bussy, que Rudolfo y Bussy obedecen a una misma ten-



Murcia. — Negación de San Pedro. Nicolás de Bussy (inferior)
Samaritana, Roque López discípulo de Salcillo (superior)

dencia romano-germana con ascendiente en Bernini; como Andrés y Antonio Dupar (marseleses, escultor en Murcia el segundo) y Antón M.^a Maragliano (genovés), siguen una misma tendencia obediente a su maestro Pierre Puget, marsellés, discípulo de Bernini. Por habituados a captar la manera de trabajar Bussy, apreciamos su herencia en Murcia, comprobando en la sucesiva producción de Nicolás Salcillo en Murcia —artista hijo de la ciudad de Santa María de Capua Vetere, hoy provincia de Caserta y arzobispado de Capua, en el reino de Nápoles—, que sus primeras obras en la ciudad del Segura denotan miseria artística (véase el paso de la Cena, de Lorca), mientras que las siguientes van acusando un buen

(15) Archivo de la Cofradía de la Preciosísima Sangre, Murcia. Carpeta 2.^a, siglo XVIII, legajo núm. 5, folios 344 y 345.

escultor, falto siempre su trabajo de flexibilidad y soltura, es un formulista y amanerado de lo aprendido en Bussi, hasta el punto de que al cabo de los años los estudiosos murcianos han asignado a Bussi obras de Nicolás Salcillo, que hoy con más elementos de juicio separamos (Santa Catalina, San Miguel, Santa Eulalia —desaparecida—, Santa Isabel, San Judas, San Ramón Nonato, San Agustín, y en Cartagena desaparecidas unas imágenes de los Cuatro Santos, y, en Capua, probables suyas: San Antonio Abad y Santa Agata, en la portada de la Annunziata, de 1690).



San Francisco del Convento de Santa Clara de Murcia. Atribuido a Bussy

La inspiradísima imagen contemplativa del Santísimo Cristo de la Sangre, venerado en la iglesia del Carmen, de Murcia (16), refleja el elevado misticismo de Nicolás de Bussy,

(16) Está en ella Jesucristo crucificado, desprendidos los pies, andando y arrastrando el madero clavadas a él las manos, y manando la Sangre del costado, manos y pies, es recogida en cálices por ángeles. Creían ser una imagen original de Nicolás de Bussy, pero los franciscanos de Valencia, y con más frecuencia los capuchinos, la representan desde final del siglo XVI, en que San Juan de Ribera, patriarca, fundó la provincia capuchina de la Preciosa Sangre, a la que pertenecía el convento capuchino de Murcia, vecino al del Carmen, donde siempre ha radicado la cofradía de la P. Sangre. Es el simbolismo de la Primera Misa Expiatoria, ya descrito por Lope de Vega; y como antes se había expresado en pintura, Nicolás de Bussy fue el primero en darlo en escultura (véase nuestro trabajo titulado «Simbolismo de la Preciosa Sangre. La mística representación de la Primera Misa Expiatoria», Revista da Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil; fascículo 17).

siendo reveladora para el análisis del psiquismo del escultor, la oración por él escrita en papel doblado y depositada en el interior de la imagen, aparecida al ser vulnerada la escultura en 1936. Dice así:

«En nombre de toda la Santísima Trinidad padre hijo y espíritu santo y María su Madre concebida sin culpa.



Portada de Santa María de Elche (Alicante). Nicolás de Bussy

O dulcissimo Jesus Mio Suplicoos por los divinos Misterios de la Santissima Trinidad y por los de Vuestra Sacrosanta passion y Muerte favoreser y oir mi suplica que seais servido alumbrarme en el conosimiento de Vuestro divino amor para vivir y morir envuestra gracia perdonandome los errores passados de mi ignorante vida tan dolorido en mi memoria que conso desmereser perdon de Vuestra grande Misericordia, pero Señor y Criador dios mio apelo a Vuestra divina piedad y amor que teneis a los pecadores como yo. Suplicoos olvideis los siegos errores de mi vida y me perdoneis las ofensas que siego cometi contra Vos bondad Infinita y me admitais piadoso a los Meritos de Vuestra Sagrada passion paraque os vea alaora demi Muerte consemblante Misericordioso para morar mi alma en alabansa vuestra entre los bien aventurados para siempre y en esta vida favoreserme de

Ciencia para las cosas destas imagenes vuestras que ago para consuelo de vuestros devotos y que todas las oraciones que a ellas os fuesen presentadas os obligan en ellas esta mi Intencion y Ruego para que por ellas y este Ruego presente salveis ami alma y la lleveis al Cielo y vuestra morada para siempre pues os amo y os adoro con quantas potencias y sentidos meaveis dado todo os lo ofresco dios mio y Jesus mio ofresiendooos por mi Inter-sessora a Vuestra Sacrosanta Madre Maria Santisima llena de Vuestra divina gracia entre todas las criaturas escojida de la Santisima Trinidad desde al eterno por todos los dones y gracias que tuvo Vuestro divino poder y amor y saber suplicando la eneste Memorial me



Murcia. — Santísimo Cristo del Perdón. Imagen del s. xvii al xviii

escuche Me atienda me apatrocine a los pies Rendido de Vuestra divina Magestad para que resiba de su Amparo y de vuestra divina bondad gran perdon demis culpas astaoy y en adelante Nuevo asierto para Morir en vuestros brazos dios mio Sr todo poderoso y misericordioso me ajudais en las ciencias y me librais de los enemigos demi alma como delos hombres Malos para vivir en Vuestra pas y agrado me alumbrais en la Ciencia que sabeis y me permitais la ponga por obra y asierto y buen huso en ella a vuestro servicio y en los provres y mis parientes y seais servido llevarlos a todos al Cielo mi padre madre aquellos hermanos y hermanas mi muger y demás parientes acordaos desta poucre esclava que hecomprado y esta en mi poder para que la aiudis en sacar la con una sentella de Vuestra divi-nagracia dela oscuridad turquesca y ami Rendida Ruego seais servido llamarla al bautismo y serviros de corason para llevar a su alma alcielo y vuestra divina presencia alafin de los dias esto todo repetido conestas letras os suplico postrados con los demas beneficios de vues-

tro divino amor y misericordia Resibiendo vuestra santa bendicion depositandolo en-esta divina imagen y 27 diziembre año 1693

Esclavo de Vuestra divina Magestad

B. Nicolas de Bussy» (17)

La dramática mirada de los Cristos y figuras pasionarias de Bussy, tuvo su más honda expresión en el Cristo de la Sangre, su imagen cumbre, cual se apreciaba antes de la restauración de su rostro (18).



Pintura anónima de la Preciosa Sangre, como viene representándose desde el siglo XVI

En la iglesia de las monjas capuchinas de Murcia hay un Nazareno, de vestir, también tocado de la misma expresión del Cristo de la Sangre referido, y creyendo ser de este maestro llevé a dicha iglesia al estudioso de la imaginería murciana D. José Ballester —sin decirle a qué—, manifestándome al contemplar la efigie parecerle ser de Bussy, y encontrar en ella el mismo rostro del Cristo de la Sangre, no pudiendo ser más que de Bussy (19). Otras son

(17) En la revolución de 1936, esta imagen fue mutilada y hecha varios segmentos que el escultor Gonzales Moreno unió. La cabeza se halló después muy vulnerada, restaurándola el escultor Sánchez Lozano. La referida cédula fue recogida por González Morena y trascrita por Diego Sánchez Jara.

(18) Habiendo sido bien restaurada, está falta de algunos toques o arreglos de pintura, ante una buena fotografía anterior de la efigie y consultando las obras de Bussy. También debió hacerse esta restauración con la consulta de otros escultores, pintores y estudiosos del Arte.

(19) Trátase de una cabeza del Señor, sin mutilaciones ni alteración alguna, cuyo origen se desconoce, completada con manos, pies y devanaderas, para servir, en la iglesia de capuchinas, de veneranda imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno con la cruz.

las esculturas patéticas de los Nazarenos de la Merced, de Murcia, y de la Raya (Murcia), duros y terminados con excesiva preocupación de detalle, barba de pelo lineal trazada hebra por hebra, surcos y comisuras como cicatrices, propios de Nicolás Salzillo, cierto que superior a su obra de Lorca y a lo que de su traza en San Eligio, Santo Domenico y la Annunziata, de Capua Nuova.

Poco duró la estancia de Bussy en Valencia, «parando —según Dempere— en casa del escultor Tomas Sanchiz (que hizo los retablos mayores de San Andrés y San Martín y San Andrés de Valencia y de las dos parroquias de Val de Uxó) y pidiéndole si le quería admitir accedió, cuando estaba trabajando la imagen de la Piedad, que en la Congregación de San Felipe de Neri de Valencia, ponen en la cama de Jueves Santo. Encargóle la devastase mientras el iba fuera dos o tres días; cortóle la cabeza que hizo Sanchiz, y formó la que hoy se ve...». Trabajaban en Valencia Julio Leonardo Capuz y Juan Muñoz.

No niego que temperamentalmente fuera Bussy inquieto y andariago, como era extremadamente sentimental, manifiesto en su obra escultórica y sus escritos. Me explico sus traslados de residencia. En Valencia trabajaban prestigiosos maestros. En Alicante asentó con taller, produciendo obras para Enguera, Elche y Mula, siendo único escultor, y ni antes ni después ha fijado residencia definitivamente ningún escultor; así, Juan de Lugano, que a final del siglo XVI tuvo taller y almacén de esculturas llegadas de Génova en Alicante, se trasladó a Murcia (aún no he publicado cuanto documentalmente he hallado de éste y de Bartolomé de Lugano); y en la segunda década del siglo XVIII trabajó en Alicante un Juan Bautista Vera, escultor mazuquero, del que se conserva la cabeza de la Soledad, en el convento de la Sangre, y el Cristo del Coro, en la iglesia de Santa María (20). Ignoramos dónde pasó desde Alicante antes de aparecer en Murcia en 1688, es probable que en Italia y podemos afirmar que en Madrid, pues desde su aparición en Murcia —y no antes— se titula escultor de Su Magestad: «*Don Nicolás de Busi, escultor de Su Magestad* en doscientos cincuenta Reales de a ocho de a quince Reales en conformidad del dibujo que para dho efeto tiene hecho» (escrito de la cofradía de la Sangre de Cristo, de Murcia, referente a la imagen que hizo del Cristo titular, que le fue encargada en el año 1689 y la entregó en 1694; data que se repite con dicho título de *escultor de cámara de Su Magestad*, al acordar la cofradía en 16 de septiembre de 1705 del testigo «*Don Nicolás de Busi quien se halla en Valencia*», justificantes de ser la corporación pasionaria propietaria de las imágenes. Tras letras requisitorias del Vicariato de Murcia al de Valencia solicitando amplíe D. Nicolás de Bussy anteriores declaraciones en el pleito con los frailes carmelitas calzados sobre la propiedad de las imágenes (entre ellos y la cofradía de la Sangre establecida en la iglesia del Carmen propiedad de dichos frailes), hallo tres informaciones fechadas en 9 de febrero de 1706 de honrados vecinos de Murcia que conocieron y trataron a D. Nicolás de Bussy; son éstos, Miguel de Aldaca, platero, Maurizio Pegelot, también platero, de 57 años, y Diego Ferrer Navarro, procurador. Tardando en llegar noticias de Valencia se requiere a cada uno, respondiendo ante el Vicario que tienen noticias de que «*Don Nicolás de Busi, hoy se halla en el convento de Vall de Cristo, en Segorbe*», «es buen cristiano y temeroso de Dios y de conciencia»; según Cean Bermudes tomó el hábito mercedario (como hermano de obediencia) en Segorbe, el 4 de enero de 1706. Estas noticias unidas a las de Ponz, Palomino y el P. Arqués, no dejan lugar a duda de que en efecto era escultor de Su Magestad desde el tiempo transcurrido entre sus períodos de Alicante y Murcia, que en el año 1705 estaba en Valencia, pasando a la cartuja de Segorbe, y otra vez a Valencia donde fue novicio de lego en el convento de la Merced. Después de la faena de los miguelotes, referida por el P. Arqués, quizá por su fama de tudesco y de protegido del hijo de la Calderona, ingresó en dicho convento mercedario donde murió en diciembre de 1706, constando así en un necrologio del monasterio del Puig (21).

Queda bien sentado el buen nombre de Bussy por donde fue pasando.

(20) V. en «*Archivo de Arte Valenciano*», número del año 1958, nuestro trabajo titulado «*Recientes hallazgos...*», «*Dos imágenes del escultor Juan Bautista Vera, de Alicante*», página 38 y sig. Agradezco al Dr. Martínez Morella los datos que me ha facilitado sobre los escultores Vera, padre e hijo, alicantinos.

(21) «*Memoria de los religiosos de esta provincia de Valencia de la Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos*», que empezó a escribir en 1652 el Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Fr. Juseph Sanchis, obispo de Ampurias en Cerdeña, después en Segorbe y arzobispo en Tarragona.

Ofrecemos una carta inédita del glorioso escultor D. Nicolás de Bussy, ofreciéndose a las autoridades de su querida Alicante, para contribuir a su defensa, bombardeada en el año 1691 por los barcos de Luis XIV:

«Mui Ilustres Señores:

De intolerable pena y sentimiento assido en mi afecto y como natural cariño la desgracia Impensada que an padezido Vrias. y he sentido notablemente no hallarme con salud de un accidente de sangre para ponerme en essa Ciudad y a los pies de Vrias. para con Mi persona y vida ofreserla, en puesto y ocasion de defença contra tan voraz enemigo, y pues dios se a servido librar a vrias. demas larga y Injusta porfia sea tambien servido prolongar la vida de Vrias. para redificar su daño y librar les a jamas de qual quier desgracia. = y sien adelante como fuere de provecho mi appassionado afecto, suplico a Vrias. no olvidar su enpleo en quanto le Jugassen aproposito, ofreciendo la vida con la habilidad a la obediencia de Vrias. que ruego conserua y aumenta su siuina Mag. a mayor lucimiento y prospera grandeza, desta ciudad de Murcia a 18 de Agosto año 1691. De los mas afectos y fiel criado de Vrias. q. s. m. b.

Nicolás de Bussy» (22)

Trabajaba en contacto de los artistas valencianos Senén Vila y Juan Conchillos, establecido el primero desde Valencia, en Onteniente, Alicante, Orihuela y Murcia. Cunchillos acudió a pintar a dichas ciudades sin establecerse en ninguna de ellas. Senén Vila contrajo matrimonio en Alicante, también Bussi como se ha indicado. Muriendo Bussi en diciembre de 1706 y Vila en abril de 1707. Laboraron juntos, en academia, sirviéndose unos mismos modelos, y aprovechándose Vila de las esculturas de Bussy para darles aire pictórico; formándose en dicho taller Lorenzo Vila, hijo de Senén, pintor que se ordenó sacerdote. Bussi con pocos años de diferencia siguió el itinerario de Vila. Bussy no asentó en Orihuela, donde desde el siglo XVI y más en el XVII y XVIII, siempre hubo varios buenos escultores. Cuando se estableció Bussi en Murcia tan sólo trabajaban en ella Mateo Sánchez, natural de Guadix, según nos ha sido dado averiguar recientemente, el oriolano Antonio Caro, trabajando para Murcia en su taller de Orihuela y pasando temporadas de trabajo en Murcia, y desde 1700 Nicolás Salzillo. Lorenzo Vila dio color a imágenes de Bussi, y en el inventario de los bienes de D. Nicolás de Villacis, D.^a Luisa Villacis declara que su padre pintó la imagen de San Fernando, para la catedral, que nos consta ser de Bussy (23).

Prueba de su excelente conducta es el ingreso en la orden de la Merced.

* * *

En los templos de Alicante, donde mucho se ha salvado de saqueos y sangrías, nada apreciamos de la traza de Bussy, y en Orihuela tan sólo la Diablesa. Documentados suyos son San Agatangelo, de Elche; San Francisco Javier, en San Esteban (trasladado a Sto. Domingo), de Murcia; San Fernando, de la catedral de Murcia; en la misma actitud de rostro amplio y destruida, sustituyéndola una masa amorfa). Inconfundibles las elegantísimas y fuertes manos que San Francisco de Borja, y San Ignacio, del templo de San Esteban de Murcia, y San Pedro, de la Negación, de la cofradía de la Sangre, de Murcia (las manos de San Francisco Javier, perdidas en 1936, han sido deficientemente rehechas; la cabeza de San Ignacio fue destruida, sustituyendola una masa amorfa). Inconfundibles las elegantísimas y fuertes manos que hace Bussy. Rostros y manos que sólo he visto, fuera de las imágenes de Murcia y de la portada de Elche, documentadas suyas, en San Lorenzo, San Vicente Mártir y San Juan Ne-

(22) Archivo Municipal de Alicante. Cartas recibidas en 1691. Armario 11, libro 8, folio 189r. Ológrafa toda ella. Debida a la atención del Cronista Oficial D. Manuel Martínez Morellá.

(23) Archivo Protocolos Murcia. Escribano, Sebastián Luna. Testamento 28 junio 1693. Inventario de los bienes de D. Nicolás Villacis, 16 abril 1694. Nota suelta del racionero Ginés Guerrero.

pomuceno de la portada barroca de la catedral de Valencia, difiriendo los ropajes; los de Bussy son amplios y pastosos; los de dichos santos son plegados como salidos del agua unos y con mucho brocado otros. Don Salvador Carreres Zacarés me escribió haber encontrado constancia de haber trabajado Bussy en dicha portada en el año 1705, independiente de esta noticia, D. Francisco Morote Chapa, catedrático en el Instituto de 2.^a Enseñanza de Murcia, autor, con D. Antonio Igual Ubeda, de «Diccionario Bibliográfico de Escultores Valencianos del siglo XVIII» y «Obras de Escultores Valencianos del siglo XVIII» publicadas por la Sociedad Castellonense de Cultura, en 1933 y 1945, me refiere haber hallado documento de la intervención de Bussy en la dicha fachada. Si tales obras fueran de Conrado Rodulfo, vuelvo a afirmar, dan fe de unidad formativa, pudiera ser de ambos. No podemos precisar con exactitud de mes cuándo se ausentaría Bussy de Murcia. Varias obras se le atribuyen entre Segorbe y Valencia, siendo cierto que modelarlas en barro no le llevaría más de diez días cada figura. El Cristo yacente, que Ponz le atribuye, venerado hasta 1936 en el seminario de Segorbe, procedente de la Cartuja de Val de Cristo; cuya fotografía no es contundente para formar juicio; en las adiciones al tomo IV, el mismo Ponz rectifica afirmando ser de Juan de Valenzuela, de 1556, y no de Bussy.

Puede contribuir a la apreciación de la manera de ser del escultor el estudio de sus imágenes. Hasta el reciente descubrimiento de ser de Nicolás de Bussy la portada de la iglesia de Santa María de Elche, no conocíamos suyas más que efigies masculinas, en las que exacerba y da esplendidez a los rasgos varoniles, llegando a veces a imprimirles características de acromegalismo. Sus cuatro Cristos, desaparecidos en el año 1936, eran humanos portentos, majestuosos, severos y sumamente expresivos, en la agonía el de Enguera, y en la muerte los de Mula, Lorca y los Diegos de Murcia (terminó en la ermita de San Antón). Así, San Fernando de la catedral, San Francisco de las monjas de Sta. Clara, San Pedro de la Negación y los santos de la Compañía. Los ángeles del Cristo de la Sangre no son bellos ni delicados, bien trazados, pero mofletudos e inexpresivos. Deseaba saber cómo haría Bussy las mujeres, que en la oración contenida en la efigie de San Francisco Javier (de los jesuitas de Murcia) consta que las hacía: «... mayor perfección en el asierto de vuestras imágenes... Virgen Santísima y de todos los Santos y Santas que pudiera asser». También hay documento de ser suyas las imágenes femeninas y ángeles del Calvario de los Diegos, y la Soledad de la Cofradía de la Sangre, de Murcia, que fue sustituida por la de Roque López (¿por qué algunos se han figurado ver en ella rasgos a lo Bussy, cuando es una de tantas del discípulo de Salzillo?), y no comprendo por qué no admitían como de Bussy la otra Soledad que había en el Carmen, cuando —a juzgar por una buena fotografía— está tocada de los mismos accidentes que el Cristo de la Sangre; bien ejecutada, pero con rasgos de hombre que explica por qué años después la trocarían por una salzillesca. La Asunción y las cariátides, en piedra, de la portada de Santa María, de Elche, son imágenes de grandiosidad la Virgen, y todas fuertes, tipo «germania»; formulistas las cariátides; sin las delicadezas y suaves líneas femeninas encanto de las Purísimas de Dupar y Virgenes y Santas de Salzillo, por sólo citar los que trabajaron en Murcia.

La portada de Santa María de Elche (24) da sensación de esbeltez y parece acercarse al observador, causándole asombro. Tres elevadas columnas, a cada lado de la puerta y horna-

(24) Datos relativos a Nicolás de Bussy, escultor, hallados en el archivo de la iglesia de Sta. María de Elche: 23 julio 1675, el cabildo debe pagar al escultor Juan Tahuenga 20 reales por sustentar cuatro días en su casa al escultor Bussy que fue llamado a inspeccionar la obra del retablo del altar mayor hecha por Antonio Caro, y a Bussy pagan 150 reales por el reconocimiento de dicha obra. En 8 mayo 1680, a Bussy pagan 800 reales por la imagen en piedra de San Agatangelo, para la portada norte de dicha iglesia. El 28 agosto y el 30 noviembre de 1680, mil y 424 reales a cuenta de escultura para la obra de dha iglesia. En 30 dbr. 1680, por un regalo de navidad a Bussy por la asistencia y dirección de las molduras y otras cosas de talla para dha obra, 40 reales. En 24 abril 1681, 435 reales a cuenta de imágenes que hace para la portada mayor y adornos de talla. En 18 de junio 1681, a cuenta de las imágenes y talla para la portada mayor, 8.000 reales. En 16 de julio 1681, 1.061 reales, por la escultura y talla que hace para dha obra, además de la que está declarada en otras libranzas, esto es, por la Virgen de trono de la puerta mayor 3.000 reales, por las cuatro ninfas 720 reales, por el tarcho del arco de la puerta mayor 1.000 reales, y por el ángel de la puerta de San Agatangelo, 200 reales que importan las dhas cantidades, 4.920 reales, a cuenta de las cuales tiene cobradas 3.859 reales, esto es en libranza de 28 octubre 1680 = 1.000 reales en libranza del 30 noviembre de dicho año, 424 reales en libranza del 24

cina de la Asunción y Coronación de la Virgen, con fustes en espiral con guirnaldas, estriados en espiral y lisos, alterados en su tercio inferior, y dos cariátides a cada extremo; soportadas por altos pedestales prismáticos con molduras. Sobre la puerta fantasía de seca hojarasca retorcida y ángeles mofletudos. Lisa moldura y pedestal en el hueco del muro para la Coronación de la Virgen, y limitando este cuerpo de la portada, un movido cornisamento quebrado que se alza sobre la hornacina de la Virgen, más hojarasca en lo alto, y dos apóstoles muy bussianos, sobre sencillos pedestales encima del entablamento de las columnas medias de cada lado. Nuevo soporte en el cuerpo más alto de la portada y hornacina enmarcada en florida moldura, guardando a San José, característico de Bussy, acromegálico como era San Félix de Cantalicio de los capuchinos de Murcia, San Francisco Javier y el Ecce Homo del paso del Pretorio, también en Murcia; dos columnas en espiral y estriadas a cada lado y sobre ellas alto cornisamen y segmentos extremos de un frontón. Ascenden adornos florales y frutales, y encima del muro de la portada un frontón triangular rebajado. Asombra más esta obra, orientada en dirección a Murcia, cuando se contempla en los momentos de ponerse el sol. Siempre hermosa, pero más sublime encendida en oros.

Sobre el retrato físico de Bussy, escribe el padre Dempere, que era «mancebo gallardo en su juventud al extremo de haber representado hasta de dama y con grandes créditos en Valencia», recurrían para los papeles femeninos a niños y adolescentes, procurando apartar a la mujer de representar en comedias. En el convento de monjas justinianas de Madre de Dios, de Murcia, entre otros cuadros pintados por Senén Vila, hay en la iglesia uno muy amplio representando San Agustín dando la regla a San Lorenzo Justiniano y una monja canonesa justiniana, siendo tradición en la comunidad que lo pintó Senén Vila sirviéndole de modelo un escultor extranjero, que juzgó fuera Bussy. El modelo se repite, con rasgos de más edad, en la figura del obispo Zumarraga del tríptico de la Aparición de la Virgen de Guadalupe, pintado por Senén Vila, hoy en poder de Hernández Mora (25).

José Crisanto López Jiménez

abril 1681 = 435 reales en libranza del 18 junio de dho año 2.000 reales. Y como importan las cantidades que tiene cobradas de dhas libranzas 3.859 reales, se le deben los dhos 1.061 reales. En 19 de enero de 1682, 400 reales por los ángeles y dragones de los colaterales de la portada mayor. En 8 febrero 1682, por un regalo que se hizo a Bussi por la asistencia a la obra y trabajo de hacer las plantillas y trazar cornisas y otras cosas, 150 reales. En 11 mayo 1682, por la escultura de las columnas salomónicas, 450 reales. En 9 abril 1682, por una tarja para la ventana del campanario, 70 reales. En 30 de octubre de 1682, por la escultura del arco y tarcho del nicho de la puerta mayor, 2.135 reales.

(Debido a la atención del cronista de Santa María Don Juan Gómez Brufal.)

(25) Véase en «Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas», de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico, número 32, año 1963, página 58 y siguientes, nuestro trabajo titulado: «Pinturas mejicanas en Murcia y un tríptico murciano de Nuestra Señora de Guadalupe».